

El ambiente del espacio público patrimonial como la dimensión material de la crisis del Estado*

Lic. CP Marisela Tapia Meza¹

Arq. Ana Laura Santibáñez Coronado²

Dr. Rubén Cantú Chapa³

CIEMAD-IPN-MÉXICO

RESUMEN

Una de las dimensiones materiales de la crisis del Estado es la que se expresa socialmente en el ambiente del espacio público urbano-arquitectónico de la ciudad, particularmente en el Centro Histórico y/o los centros cívicos. Desde el último tercio del siglo XX y lo que va del presente siglo XXI, la crisis del Estado en la ciudad de México, se ha manifestado de singular manera en el Centro Histórico. El propio enunciado que se plantea el presente ensayo con relación a la Gestión y Conservación de la Naturaleza, es también la dimensión espacial de la naturaleza humana, a otra escala, de la crisis del Estado en los diversos niveles bien nacionales y/o globales.

Palabras clave: dimensión ambiental, espacio público, patrimonio.

ABSTRAC

The environment public space dimension material wealth as the crisis of the state

One of the material dimensions of the crisis of the state is socially expressed in the urban environment and architectural public space of the city, particularly in the Historic Center and / or civic centers. Since the last third of the twentieth century so far this century, the crisis of the State in Mexico City, has manifested itself in a unique way in the Historic Center. The statement itself raised by this Congress in relation to the Management and Conservation, is also the spatial dimension of human nature, on another scale, the crisis of the state at various levels to be national and / or global.

Key words: environmental dimension, public spaces, heritage.

La propuesta plantea la existencia de la problemática ambiental a nivel mundial, ahora preocupante, tanto de la naturaleza en sí, y/o medio natural, como de la naturaleza humana. La gestión social y el trámite y procedimientos provenientes de las instituciones públicas, que

* Fecha de recepción: Junio del 2011 - Fecha de aceptación: Agosto 2 del 2011

1 Alumna de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura y el Urbanismo de ESIA-Tecamachalco

2 Alumna de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura y el Urbanismo de ESIA-Tecamachalco

3 Dr. Rubén Cantú Chapa.CIEMAD-IPN.MEXICO. r.cantuch yahoo.com

necesariamente tendrán que ser incluyentes a pesar de sus contradicciones, podrían coadyuvar a preservar el medio ambiente, amenazado por el sistema económico depredador y las formas de producción que no logra superar las dificultades en ascenso locales y globales.

La expresión de la crisis agravada del estado se da en el espacio público patrimonial histórico metropolitana del Valle de México, esto es el Centro Histórico, en el contexto material del sistema complejo ambiental sociourbano de amplio significado y patrimonio social a partir del último tercio del siglo XX próximo pasado. En ese período de tiempo se ha caracterizado por ser el espacio público urbano protagónico de las demandas sociales más sentidas, tanto de la metrópoli capital del país como de las diversas entidades federativas y de la nación. Se muestran en paralelo al desempleo y el subempleo del comercio informal, relacionadas con las políticas públicas y sus impactos en la entidad del Distrito Federal. Ahí se ejerce el uso público de la razón y la legitimidad de los movimientos sociales, así como la crítica al orden establecido desde los espacios patrimoniales históricos culturales, esto es, como la mayor expresión del ambiente sociourbano del lugar y la correspondiente contraparte al deterioro ciudadano que trajo consigo el neoliberalismo del sistema mundial.

Espacio público

El primero en la historia que registra el concepto de espacio público fue Aristóteles y lo consideró como el lugar político. Ahí la sociedad se reunía para evaluar iniciativas sobre la ciudad donde vivían y tomar las decisiones necesarias con relación a las formas de vida⁴. La trascendencia de su evolución fue determinada por la connotación social de los hechos presentados en el sitio, que, como espacio histórico, también construye la historia por cada acto de trascendencia social ocurrido en el lugar. En lo cultural, político, económico y social, ahí se inicia la consideración del espacio público como objeto y sujeto histórico, y posteriormente preconcebido como libro urbano arquitectónico escrito de manera insobornable, como diría el poeta Octavio Paz al finalizar el siglo XX.

En el análisis conceptual del espacio público destaca la necesidad de explicar el papel social que desempeñan determinados lugares de la ciudad y/o la propia ciudad, así como las diferentes formas de expresión y apropiación del espacio público a través del tiempo. El espacio público ha tenido su particularidad derivado de cada etapa histórica de la sociedad así como de los modos de producir los bienes materiales de existencia y la ideología que da sustento a las formas de supervivencia, no sin dejar la huella en el lugar.

La esencia del espacio público es social y heterogénea, condicionada por la evolución histórica de la sociedad que va de lo político, económico y cultural, así como de los aspectos y sucesos que determinan su identidad.

4 <http://www.unalmed.edu.co/~paisaje/doc4/concep.htm> _ revisado el 22 abril 2011

El ambiente ciudadano en el espacio público

El lugar de la ciudad de gran actividad y ambiente ciudadano de reivindicaciones sociales en los períodos de crisis económicas es el espacio público patrimonial urbano-arquitectónico, abierto o cerrado. Las plazas, particularmente el Centro Histórico y/o centros cívicos, o las propias calles, son los sitios de grandes expresiones políticas y de manifestaciones de los sectores y clases sociales. Ahí fluyen las grandes inquietudes y movilizaciones de la población derivados de los problemas de la economía, la crisis política y los problemas de seguridad pública; esto es, donde se exhiben las convicciones urbanas y regionales con la esperanza de una vida mejor.

Los espacios públicos de la ciudad son, donde la sociedad golpeada por la crisis, pugna por una existencia citadina digna con muestras de identidad urbana, a pesar de ser territorios de vastos riesgos en los últimos tiempos dado el incremento de la descomposición social que el sistema no ha podido resolver. Si bien son lugares de demandas también lo son de temores. Ahí se expresan los propósitos colectivos e individuales mediante los movimientos sociales y lo convierten en espacios protagónicos de los problemas sociales y foro de reivindicaciones ciudadanas, a pesar de las épocas de crisis sociales y el incremento de la inseguridad pública.

Surge luego el ambiente ciudadano en sus más variadas expresiones mediante las marchas de los sectores y clases sociales por los espacios públicos abiertos de la ciudad⁵. Hacen de esos espacios públicos

5 Con los informes de la Secretaría de Gobierno del Distrito Federal, en el periódico La Jornada apareció el día 11 de febrero de 2008 la siguiente noticia: "Más de 12 millones de personas se manifestaron en el DF durante 2007". Realizaron 2 mil 932 movilizaciones: 892 fueron de ámbito local, mil 582, federal, y 458 de otro tipo. (8.03 movilizaciones diarias).

La nota completa que da la periodista Bertha Teresa Ramírez en dicho diario fue como sigue: "Durante 2007, cerca de 12.5 millones de personas realizaron dos mil 932 movilizaciones sociales en la vía pública para expresar sus demandas, quejas o inconformidades con acciones gubernamentales, entre las que destacan la dotación de energía eléctrica, educación, demandas laborales, políticas, agrarias, jurídicas, de salud y de transporte, revela el más reciente informe sobre marchas en la capital del país de la Secretaría de Gobierno del Distrito Federal.

De acuerdo con este reporte, del total de movilizaciones, 892 correspondieron al ámbito local, mientras que mil 582 al federal y 458 más a otro tipo de eventos. Para lograr que sus demandas fueran escuchadas, los actores de estas manifestaciones recurrieron a diversas formas de expresión: de acuerdo con las cifras de la Dirección General de Concertación Política y Atención Social y Ciudadana, dependiente de esa secretaría, el total de movilizaciones se clasificó en mil 158 concentraciones, 466 bloqueos, 368 marchas, 336 mítines, 48 caravanas, 37 reuniones agendadas, 35 plantones, 22 tomas de instalación, 3 huelgas de hambre, una protesta individual y 458 eventos distintos.

Con base en el informe anual de movilizaciones, de enero a diciembre de 2007, se reportaron 892 expresiones en la vía pública con demandas de tipo local, a las que asistieron 150 mil 322 personas; en tanto que las federales sumaron mil 582

lugares de reivindicaciones económicas, sociales y de educación, sucesos que acontecen desde el último tercio del siglo pasado a la fecha en la ciudad de México. Paralelo al fenómeno social surgido de la crisis, en esos espacios de la ciudad de gran afluencia peatonal, se instalan los desempleados y subempleados como vendedores ambulantes, para subsistir ante la carestía de la vida.

La crisis que abarca todos los aspectos de vida de la ciudad incluye los relacionados con la educación en todos los niveles académicos. La toma de las calles y avenidas por los estudiantes de los grados medios y superiores rechazados para continuar los estudios ante la falta de espacios educativos llama la atención, porque buscan en la educación la posibilidad de una vida mejor, mediante el estudio primero y el trabajo después. Antes se manifestaban en las propias unidades académicas o en los centros de trabajo, luego por las calles para terminar las marchas en el Zócalo del Centro Histórico de la ciudad de México; y ahí denunciaban la incapacidad de la administración pública para resolver los problemas económicos, educativos y políticos. La crisis económica no sólo es el surgimiento del “hombre superfluo” que la competencia y la gran industria de vasta sobreproducción de artículos y medios de consumo envían a las calles a la mercancía de la fuerza de trabajo, también lo hace con quienes pretenden prepararse profesionalmente para ingresar al mercado de trabajo ahora sobresaturado paradójicamente con el aumento de las necesidades sociales no satisfechas. Aparece también el hombre de estudios “superfluo” similar al que despiden la industria.

Cuando no las huelgas o el cierre definitivo de empresas paralizan los espacios urbanos de trabajo de la ciudad, se extiende a las calles y demás espacios públicos para expresar las protestas ante el desem-

movilizaciones y asistieron 882 mil 525 personas; en cuanto a otros eventos, donde se encuentran actividades deportivas, religiosas y culturales, éstas sumaron 458 y acudieron 11 millones 316 mil 724 personas, detalló la dependencia.

Durante el periodo que se informa hubo 466 bloqueos, de los cuales 227 fueron locales y 239 federales; 48 caravanas; mil 156 concentraciones, 3 huelgas de hambre; 368 marchas; una protesta individual al gobierno federal; 336 mítines, 35 plantones, 22 tomas de instalaciones, 37 reuniones agendadas, todas ellas relacionadas con demandas federales en la mayoría de los casos.

Respecto a las movilizaciones que hubo en el primer mes de 2008, se registraron 194, las cuales se dividieron en 91 concentraciones, 18 marchas, 5 mítines, 10 plantones, 48 bloqueos viales, 10 bloqueos de acceso a instalaciones y 12 caravanas.

Del total de las movilizaciones 107 correspondieron a demandas al gobierno federal y 87 al gobierno local.

En las cuatro semanas registradas del 31 de diciembre al 3 de febrero del presente año, el tiempo de atención de las dependencias federales a las demandas fue en promedio de más de 10 horas en los bloqueos a vialidades primarias. En tanto que el gobierno local atendió en un promedio de tres horas a los manifestantes.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/11/index.php?section=capital&article=038n1cap>

pleo o subempleo en aumento. Estos desempleados dedicados luego al comercio ambulante en las aceras y calles exhiben el fracaso de la industrialización como generadora de trabajo para dar paso a una robotización y automatización des-empleadora. Cuan profunda muestra ser la crisis del sistema y el modelo de desarrollo, que no logran los gobernantes reconocer la inoperancia de los equívocos instituidos en leyes y reglamentos, ni observan el desastre a que han llevado al país en más de dos décadas al aplicar un proyecto de nación dirigido al exterior y descuidar las relaciones sociales de producción al interior del país.

Diversos sectores sociales muestran la forma y uso del espacio público urbano y el ambiente en las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad como los heterogéneos niveles de participación y/o exclusión ciudadana. Expresa la falta de oportunidades que el sistema niega y la incapacidad de éste para generar o propiciar el empleo que demanda la sociedad en crisis. Es el lugar del ambiente de crisis por un lado y por el otro la necesaria lucha social por mejorar las condiciones de existencia y la esperanza de una vida digna. El espacio público es el espejo cotidiano de la crisis del trabajo, pero también del capital, de la ciudad de México y el reflejo de las condiciones de existencia de sus habitantes con problemas como del resto de la república en creciente descomposición social, particularmente en el norte del país.

En el último tercio de siglo XX y la primera década del presente siglo XXI el Centro Histórico acrecentó su esencia y naturaleza con el surgimiento del ambiente⁶ sociourbano en el área objeto de estudio, que, a la vez resultó del ingreso de nuestro país en el proceso de globalización y en el que ahora ahí, el Centro Histórico, protagoniza⁷ los problemas nacionales más agudos. Brota ese ambiente sociourbano, territorio-sociedad, pero también surge la actividad y la movilización social en el sitio histórico donde se continúa escribiendo la historia en el contexto de las referencias urbano-arquitectónico de identidad nacional.

Se puede afirmar que el Centro Histórico va más allá de ser el espacio depositario de la historia y el lugar donde se guarda la mayor parte del pasado cultural de una ciudad o una nación, pero, ¿cómo explicar que en este sitio, patrimonio de la humanidad, se expresen numerosos

6 Los problemas ambientales cubren una gama de aspectos que van desde la contaminación de la atmósfera (por el uso de combustibles fósiles) o del agua, en ríos y mares, así como, por los desechos de la industria o la ausencia de tratamiento de las aguas de drenaje de las localidades por un lado, y por el otro, el deterioro de la vida urbana, bien del medio físico urbano-habitacional y las condiciones de vida regional, o el ambiente que surge de los problemas de la economía, la política, social y cultural de la ciudad o la metrópoli. Así como la industrialización ha devastado la naturaleza del planeta, también lo hizo con la otra naturaleza, la naturaleza humana, resultado de las formas de acumulación del sistema. Es luego, el ambiente sociourbano, uno de los conceptos claves y/o categoría de análisis, el que orienta la investigación.

7 Protagoniza y/o espacio actor, metafóricamente sea dicho

y diversos acontecimientos en las últimas décadas relacionados con la impugnación al modelo de desarrollo económico y al propio sistema político del Estado mexicano? Estamos luego ante un fenómeno mayor que los resultados electorales presidenciales cuestionados por amplios sectores sociales en la década de los ochentas y en la primera década del presente siglo. A la vez, ¿Cómo interpretar el protagonismo del Centro Histórico y las reveladoras imágenes urbanas de territorio y sociedad, durante más de tres décadas que expliquen la función inédita del espacio urbano-arquitectónico durante las crisis de la economía, la política y el deterioro social que trajeron consigo esas crisis? Surge luego el ambiente sociourbano en el espacio público del Centro Histórico crítico del sistema, el espacio crisol de los movimientos sociales y la crítica al Estado que polarizó de benefactor social surgido de la Revolución Mexicana a protector del capital tanto nacional como el transnacional. Surge la dimensión espacial y material de la crisis del Estado en las expresiones ambientales del Centro Histórico de la ciudad de México.

Las expresiones del objeto de estudio

La explicación del fenómeno sociedad-territorio aparece en el espacio público mediante el protagonismo del Centro Histórico que critica severamente al Estado en un ambiente sociourbano, cultural, patrimonial de identidad nacional, como espacio actor de los problemas sociales y los nuevos sucesos de la vida del país. Emerge en el espacio central más antiguo de la capital de la República la expresión de la crisis urbana más que en otro sitio del país. Se presenta como el lugar difícil de salvaguardarlo, de restaurarlo y rescatarlo, acorde a las recomendaciones de los organismos nacionales e internacionales relacionados con el patrimonio urbano-arquitectónico, pero que su salvaguarda es la propia acción social en el territorio urbano del sitio patrimonial del Centro Histórico.

El rescate social y político del Centro Histórico distinto a la visión de las academias y al criterio oficial de su espacio tradicional de poder lo materializa la sociedad civil en un ambiente sociourbano inédito. Si en la actualidad quien tiene la información y la comunicación tiene el poder (apud M, Castells), el Centro Histórico de la ciudad de México ocupado por la sociedad civil, es otra fuente de comunicación y poder de, debido a que se presenta como la potestad popular en el espacio urbano del Centro Histórico en contraposición al poder mediático de las formas de comunicación electrónicas con amplio dominio contemporáneo nacional y allende las fronteras. La incipiente sociedad civil y/o sujeto de estudio que ahí aparece, en las últimas décadas se expresa el poder en lo social, lo político, lo económico y lo cultural⁸.

8 Los recientes sucesos en los países árabes en este año 2011 muestra cómo los centros cívicos y/o los centros históricos son fuentes de comunicación y poder popular al grado de cambiar gobiernos.

El sitio que critica (metafóricamente sea dicho) al sistema como el lugar crisol de los movimientos sociales y espacio actor de los grandes problemas sociales de la metrópoli y del país es el Centro Histórico, así mostrado en las últimas décadas. Pero también es el territorio como proceso de comunicación que desafía las formas de poder en los diversos campos de las prácticas sociales en la que se incluye la práctica política, entre la incipiente sociedad civil (en aras de su consolidación) y el Estado. El Centro Histórico que critica al sistema, mediante la comunicación que confiere el Zócalo del sitio urbano-arquitectónico patrimonial desafía las relaciones de poder de la sociedad-territorio y pone en entredicho las prácticas y políticas públicas del Estado.

El concepto de análisis que surge en el presente ensayo presentado en esta reunión internacional es el potencial protagonístico del ambiente sociourbano del espacio público del Centro Histórico como una de las dimensiones espaciales de la crisis del Estado en numerosos países incluido el nuestro, y aparece en el último tercio del siglo pasado y lo que va del actual siglo XXI. Esa potencia fue un atributo del Estado durante décadas como una relación de actores subordinados, ahora en descenso, debido a que fue puesto en entredicho por el sinnúmero de expresiones contestatarias de la ascendente sociedad civil en el Centro Histórico de la ciudad de México. En ese período de análisis, la cantidad de manifestaciones en el sitio, patrimonio histórico de la humanidad, llevaron a un proceso de cambio institucional del Centro Histórico debido a la visible pérdida de poder de la clase política gobernante en el dominio del área urbana, que durante décadas mantuvo. La crisis del Estado es la propia expresión de inseguridad pública que moviliza grandes sectores sociales tanto en el Centro Histórico de la ciudad de México como en numerosas ciudades del país, mostrado recientemente en los primeros días del mes de mayo del año en que se lleva a cabo esta reunión internacional.

El velo de la restauración del Centro Histórico por parte del Estado, como mecanismos de cubrimiento del ambiente sociourbano crítico al propio Estado, mostrado en el períodos del presente estudio, no fue posible al surgir ese espacio como perteneciente de las luchas sociales, mediante manifestaciones contestatarias de las clases sociales que han reivindicado mejores condiciones de vida perdidas desde el último tercio del siglo XX. No pudieron remodelar el espacio del Zócalo en el año 2000 mediante una propuesta de diseño del área, surgida de los arquitectos y urbanistas "orgánicos" al sistema. La propuesta apareció del seno académico universitario, como legitimidad inequívoca para la restauración del lugar tanto tiempo anhelada, pero sin éxito alguno ante una realidad sociourbana no considerada en la propuesta restauradora.

Hacia el supuesto inicial de la ponencia

La crisis del Estado tiene su dimensión espacial además de lo que se puede apreciar en el territorio nacional. Esa dimensión, objeto de estudio del presente ensayo es el Centro Histórico. En este sitio patrimonial parece mostrarse las relaciones de intereses como relaciones de poder político, social y económico, creadoras del ambiente sociourbano, tanto porque surge virtualmente del espacio edificado como de los actores sociales urbanos. Estos agentes sociales hacen del espacio público urbano-arquitectónico espacios protagónicos de los cuales emerge el proceso social de los que definen un sistema complejo de valores y los diversos desafíos ambientales sociedad y naturaleza, esto es, el medio natural y el humano, y/o sociedad-territorio. Se puede afirmar luego como hipótesis de trabajo inicial, que el mayor espacio público histórico patrimonial donde se expresan los intereses o las relaciones de poder es el Centro Histórico, bien como lugar de coerción o de resistencia social y político, o como sitio protagónico y espacio crítico del sistema.

La complejidad del ambiente sociourbano

El ambiente del espacio público del Centro Histórico como la dimensión material de la crisis del Estado tiene la complejidad del entorno sociourbano, además de explicarse en el ámbito del conocimiento interdisciplinario de la vida urbana. Sin embargo abre perspectivas de investigación en aquellos espacios más representativos determinados por el sujeto social. El requerimiento de una propuesta metodológica interdisciplinaria pretende unificar el conocimiento del objeto de estudio articulado con el sujeto social inherente al fenómeno de análisis, esto es, el sitio patrimonial histórico cultural y su articulación con el ambiente sociourbano ahí creado. De la complejidad ambiental como forma de análisis, esto es, la perspectiva del sistema complejo, se pueden encontrar variables que en la una sola disciplina no aparece. Esta es la posibilidad de explicarse lo más objetivo posible el tema planteado y la dimensión material de la crisis del Estado evidenciada una y otra vez con los hechos de las últimas décadas,

Tenemos luego que las políticas públicas relacionadas con la problemática medioambiental han mostrado limitaciones al no lograr los resultados esperados, particularmente en las estrategias ambientales sociourbanas. El impacto del desarrollo industrial con más de dos siglos de existencia en el planeta, y más de una centuria en nuestro país, destaca por los resultados devastadores, aun sin resolver en el medio natural ni en el marco de las políticas sobre el espacio público del ambiente sociourbano. El último tercio del siglo XX y lo que va del XXI muestra la magnitud de la problemática enunciada en el ensayo presentado en el Congreso.

La complejidad sociourbana en uno de los sitios urbanos bastante problematizado muestra la necesidad de "Explicar lo visible complejo por lo invisible simple" (Jean Perrin, citado por E. Morin). Por tanto, la ciudad de México es la expresión material del carácter ideológico de las políticas públicas del Estado mexicano. Corresponde al discurso contradictorio de las diversas disposiciones normativas instituidas de índole federal y los preceptos locales de organización del espacio urbano y se orienta por un desenvolvimiento, donde se asienta la metrópoli y las formas y organización de la vida urbana

La crisis de ciudad se muestra en su expansión física sin el ordenamiento del ambiente territorial y se expresa con los diversos movimientos sociales urbanos⁹. Las principales contradicciones del desarrollo urbano van en detrimento de los sectores sociales desprotegidos y mayoritarios que tienen como resultado la aparición del medio ambiente sociourbano crítico, hecho que se desenvuelve con mayor incidencia en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Estas contradicciones tienen su origen en el carácter de las inversiones del capital y sus formas de acumulación, pues se realizan en pro de la rentabilidad y no de las necesidades sociales, además de la competencia anárquica de los agentes urbanos.

La respuesta a la apropiación privada del suelo urbano en contraposición al uso social que demanda la sociedad urbana es la adjudicación colectiva de los espacios abiertos en el medio ambiente histórico del espacio patrimonial del centro de la ciudad. La reproducción de las fuerzas productivas, la fuerza de trabajo en particular, que ya no garantiza la ciudad del capital, es la demanda central de los movimientos sociales urbanos en el Centro Histórico. Todo parece indicar que en la medida que aumenta la composición orgánica del capital, como una necesidad de las formas de acumulación en los espacios abiertos críticos de la ciudad, se incrementa también el ambiente sociourbano crítico.

Las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad de México hacen improductiva a la metrópoli y empeoraron de manera acelerada aunadas al proceso de deterioro de la ocupación del espacio ciudadano. Por otro lado, la ciudad se paraliza con frecuencia y las obras de ingeniería urbana no logran rebasar ni menos superar la situación de estancamiento. El medio natural del Valle de México se redujo a su mínima expresión mientras que el ambiente social sufre alteraciones hacia una mayor descomposición.

La dicotomía social y urbana en ascenso en la metrópoli y el país mismo, debido a las desigualdades regionales y ciudadanas, es la contradictoria relación sociedad-territorio. En tanto la sociedad no se organice, tampoco se logra regular y ordenar el espacio urbano y regional. Es el quebranto de la existencia ciudadana, del objeto urbano más que del

9 Jordi Borja, *Movimientos Sociales Urbanos*, Buenos Aires, Siap-Planteos, 1975, pág 16-17

sujeto civil. Se expresa en el vasto desempleo y los bajos salarios de los que se derivan la inseguridad pública y privada y la preocupante disgregación social en ascenso. Se muestra en los problemas del transporte y la vialidad que complica el proceso productivo; también en el alto índice de corrupción en la administración pública y privada y en una democracia que nunca logra consolidarse a pesar de los diversos medios de gestión y las numerosas formas de participación social.

La crisis también se manifiesta en el insuficiente equipamiento urbano relacionado con la educación, particularmente en la educación media y superior y en las deficiencias de la salud pública y los altos costos de la medicina privada, que repercuten en los términos de productividad de una metrópoli. El marco de la crisis lo completa, en rigor, la mutación del empleo que hace al hombre superfluo como nunca antes, fenómeno que se presenta desde hace más de dos décadas en nuestro país y en casi todas las naciones del mundo incluyendo la mayoría de las más desarrolladas¹⁰.

La crisis del trabajo es agravada por la existencia de un sindicalismo deteriorado o corporativizado como acta de defunción del propio empleo. Es también lo que se refleja en el rompimiento metropolitano con la vasta segmentación y falta de funcionalidad del territorio de la urbe, como la misma segregación social que la constituye. El ambiente social-urbano motiva a la sociedad civil a asumir su carácter contestatario que da cuenta de la situación en los espacios públicos y centrales de la ciudad, una y otra vez, en las últimas décadas del siglo pasado y continúa en el presente. Es luego, el surgimiento y permanencia ya, de un medio ambiente sociourbano crítico que tiene como sustento real en el protagonismo del Centro Histórico de la ciudad de México, lugar de historia viva que registra y testimonia los problemas pasados y actuales de la nación. Las demás localidades del país, desde grandes y medianas hasta las más pequeñas, padecen en mayor o menor grado dificultades similares en la degradación del trabajo.

A manera de conclusión

En el Centro Histórico se muestra la dimensión material de la crisis del Estado. Expresa las relaciones de poder político, social y económico, creadoras del ambiente sociourbano, tanto porque surge virtualmente del espacio edificado como de los actores sociales urbanos. Un poder que emerge por ser el espacio de comunicación social de la sociedad civil en proceso de consolidación y por la presencia de los sectores y clases sociales damnificadas por el sistema en ese espacio patrimonial urbano-arquitectónico de identidad nacional.

10 Viviane Forrester, *Una extraña dictadura*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, págs. 9-10.

El protagonismo del Centro Histórico de la ciudad de México durante varias décadas, desde el último tercio del siglo XX, transformó la función de objeto urbano historicista y esteticista a la misión y expresión de actor social de los grandes problemas del país y de la metrópoli. Aparece cuando se enlazan la sociedad civil contestataria con el espacio urbano histórico, lugar donde se asienta gran parte del patrimonio histórico y donde se ubican las raíces culturales de identidad nacional. La conjunción de las acciones colectivas ciudadanas de los sectores y clases sociales damnificados del capitalismo con el Centro Histórico, hacen protagónico a este espacio de la ciudad como actor sociourbano en la vida política, económica y cultural de la metrópoli. Estamos ante la historia del Centro Histórico que es también la historia de las luchas sociales, esto es, de la lucha de clases, parafraseando a los clásicos de la crítica a la economía política del siglo XIX.



Marcha por la Paz en ciudad de México, 08-mayo-2011.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2011/05/09/>



Marcha por la Paz Fuente 08-mayo-2011

http://www.eluniversal.com.mx/impreso/wportada_20110509.pdf



Imágenes del ambiente sociourbano del Centro Histórico de la ciudad de México, desde la década de los años ochentas al presente siglo.

Fuentes: periódico Excelsior y www.amlo.org/

Bibliografía

CANTÚ CHAPA, Rubén, Centro Histórico, Ciudad de México, medio ambiente sociourbano, Plaza y Valdés, 2000, México.

-----, Globalización y Centro Histórico, Ciudad de México, Ed. Plaza y Valdés, México, 2005.

-----, Centro Histórico Crítico, el ambiente sociourbano, Ciudad de México, Ed. Plaza y Valdés, México, 2009,

----- "Las calles, grietas de la crisis ambiental (III)", Sección Metropolitana, Excelsior, México, 31/X/05.

CASTELLS, Manuel, Comunicación y poder, Alianza Editorial, primera reimpre-
sión España, 2010.

FORRESTER Viviane, Una extraña dictadura, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

JORDI BORJA, Movimientos Sociales Urbanos, Buenos Aires, Siap-Planteos, 1975,

<http://www.jornada.unam.mx/2008/02/11/index.php?section=capital&articulo=038n1cap>